

Cartagena. Día 1º de Marzo de 1901



Muy estimado General y Amigo.

Supongo que habrá hecho feliz viaje y
habrá llegado a su Capital bueno y sano. ¡Que
Dios continúe protegiéndolos como lo ha hecho des-
de ahora, y conservándolos robustos y fuertes, para que
contribuyan con su actividad y con sus bienes a salvar
este pobre país de una catástrofe! Me han dicho
que en Boyacá ha vuelto a levantar cabeza la
revolución. Quiera Dios que sean cuentos, y ^{21 de marzo}
fuere cierta, que lo ayude el Cielo a derrotar
pronto a esos obstinados y obstaculados hijos de Colombia